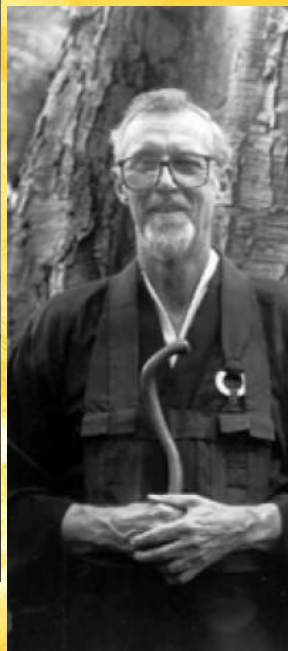


CUATRO MOVIMIENTOS

***CUATRO MOVIMIENTOS EN LA HISTORIA DEL
BUDDHISMO SOCIALMENTE COMPROMETIDO
Y SUS CONTRIBUCIONES CENTRALES***



DONALD ROTHBERG

Y

ALAN SENAUCHE

CUATRO MOVIMIENTOS

***CUATRO MOVIMIENTOS EN LA HISTORIA
DEL BUDDHISMO SOCIALMENTE COMPROMETIDO
Y SUS CONTRIBUCIONES CENTRALES***

DONALD ROTHBERG

Y

ALAN SENAUCHE



EXTRAÍDO DESDE:

[HTTPS://WWW.CLEARVIEWPROJECT.ORG/](https://www.clearviewproject.org/)

PARA SU TRADUCCIÓN DEL INGLÉS AL ESPAÑOL AMERICANO

**Y REFORMATO POR
KUNGA SAMTEN DALEFFE**

VERANO 2024

ÍNDICE

I - SOBRE LOS AUTORES ... 7

II - ¿QUÉ ES EL BUDDHIISMO SOCIALMENTE COMPROMETIDO? ... 9

**III - EL DR. AMBEDKAR Y EL MOVIMIENTO DE LOS ÍNTOCABLES
EN LA INDIA: RESPONDIENDO A LA OPRESIÓN
INSTITUCIONALIZADA ... 11**

**IV - DR. A.T. ARIYARATNE Y EL DESARROLLO COMUNITARIO CON
BASE BUDDHISTA ... 17**

**V - THICH NHAT HANH Y EL MOVIMIENTO BUDDHISTA
VIETNAMITA: TRANSFORMACIÓN NO DUAL DEL CONFLICTO
EN MEDIO DE LA GUERRA ... 25**

**VI - ROBERT AITKEN ROSHI Y LA FRATERNIDAD BUDDHISTA POR
LA PAZ: DESARROLLANDO DE UNA RED DE COMUNIDADES
ESPIRITUALES DESCENTRALIZADAS ... 33**

SOBRE LOS AUTORES

Donald Rothberg, miembro del Consejo de Maestros de Spirit Rock y del cuerpo docente de Saybrook Graduate School, es el autor de *The Engaged Spiritual Life: A Buddhist Approach to Transforming Ourselves and the World*. Dirige “The Path of Engagement”, un programa de formación de dos años de duración de Spirit Rock sobre buddhismo socialmente comprometido.

Alan Senauke es viceabad del Berkeley Zen Center, asesor principal de Buddhist Peace Fellowship y fundador del Clear View Project, que proporciona recursos buddhistas para la ayuda y el cambio social. En su tiempo libre, Alan es padre, músico, escritor y activista.

Este ensayo se basa en una presentación de Alan y Donald en el retiro “Path of Engagement” de mayo de 2008 en Spirit Rock.

¿QUÉ ES EL BUDDHISMO SOCIALMENTE COMPROMETIDO?

¿Qué es el buddhismo socialmente comprometido? Es la práctica del Dharma que fluye de la comprensión de la completa pero complicada interdependencia de toda la vida. Es la práctica del voto del Bodhisattva de salvar a todos los seres. Es saber que la liberación de nosotros mismos y la liberación de los demás son inseparables. Es transformarnos a nosotros mismos a medida que transformamos todas nuestras relaciones y nuestra sociedad en general. Es un trabajo a veces de adentro hacia afuera y a veces de afuera hacia adentro, dependiendo de las necesidades y condiciones. Es ver el mundo a través del ojo del Dharma y responder empática y activamente con compasión.

La historia del buddhismo socialmente comprometido proporciona muchos recursos a quienes seguimos ese camino. En el limitado espacio de este ensayo, queremos explorar unas breves historias de cuatro movimientos clave y algunos de sus líderes (por supuesto, fácilmente podríamos habernos centrado en otros movimientos y figuras ejemplares), identificando cómo cada movimiento desarrolla una intención central que puede informar profundamente nuestra práctica comprometida.

Hemos decidido examinar primero el movimiento indio de los Intocables contra la opresión sistémica basada en castas, liderado en la primera mitad del siglo XX por el Dr. Ambedkar y que continúa hasta el día de hoy.

Luego exploraremos el movimiento Sarvodaya en Sri Lanka, fundado por el Dr. Ariyaratne y guiado por una visión gandhiana de entrelazar el desarrollo personal y comunitario basado en el trabajo y la práctica compartidos.

En tercer lugar, nos centraremos en el movimiento budhista vietnamita durante la guerra y en el trabajo de Thich Nhat Hanh, Chan Khong y otros para ampliar el alcance de la práctica budhista, desarrollando una comprensión profundamente influyente de la acción social no dual y la transformación de conflictos.

Finalmente, nos trasladaremos a América del Norte para examinar el trabajo de la Buddhist Peace Fellowship (BPF), que surgió de la amplia noción de Robert Aitken Roshi de comunidades budhistas descentralizadas y autorreguladas hacia una variedad de formas organizativas.

**EL DR. AMBEDKAR
Y EL
MOVIMIENTO DE LOS INTOCABLES EN LA INDIA:

RESPONDIENDO
A LA OPRESIÓN INSTITUCIONALIZADA**



Bhimrao R. Ambedkar nació en 1891 en la India central, lo que hoy es Maharashtra. Aunque su familia provenía de la casta hindú intocable Mahar, sujeta a una intensa discriminación económica y social, el padre de Ambedkar, un suboficial del ejército colonial indio, encontró lugares para sus hijos en la escuela pública. Pero la realidad de la discriminación significó que los maestros ignoraran a los niños Mahar y los obligaran literalmente a sentarse fuera del aula. Ambedkar reflexionó más tarde:

Mis pobres hermanos intocables viven en peores condiciones que los esclavos. Los esclavos al menos eran tocados por sus señores. Nuestro solo contacto ha sido considerado pecado. Ni siquiera el gobierno británico ha podido hacer nada por nosotros. Antiguamente ni siquiera podíamos entrar a los templos.

Ambedkar fue un estudiante brillante y, en 1907, estuvo entre los primeros jóvenes intocables en ingresar a la Universidad de Bombay, y luego recibió una beca para estudiar Ciencias Políticas en la Universidad de Columbia. Cuando se restableció en la India, tenía un doctorado de Columbia y de la London School of Economics, y había sido admitido en el Colegio de Abogados Británico. Pero Ambedkar se enfrentó una vez más a la discriminación; los abogados y administrativos de castas superiores no quisieron reunirse con él. Sin embargo, su reputación entre los intocables (o *dalits*) estaba creciendo rápidamente.

El enfoque público original de Ambedkar era mejorar la posición interna de los intocables y en oposición a las limitaciones del sistema colonial británico. Sin embargo, con el tiempo se dio cuenta de que el arraigado sistema de castas hindú, un obstáculo social y económico casi insuperable para los dalits, no estaba por desaparecer rápidamente, a pesar de las piadosas intenciones y las reformas legales. Entonces comenzó a estudiar sistemáticamente las diversas religiones del mundo, buscando un camino espiritual que condujera a la igualdad social e intentando comprender las raíces religiosas de la opresión institucional. En un mitin de Mahar en 1935, dijo:

“Les digo que abandonen el hinduismo y adopten cualquier otra religión que les brinde igualdad de estatus y trato”.

A medida que la India avanzaba hacia la independencia, Ambedkar fue a menudo muy crítico con Gandhi y el Partido del Congreso. Sin embargo, a pesar de sus opiniones controvertidas, fue un jurista y académico ejemplar. En la independencia de 1947, el gobierno liderado por el Congreso lo invitó a desempeñarse como el primer ministro de Justicia del país y más tarde se le encargó redactar la nueva Constitución de la India.

En 1947, también había centrado seriamente su atención en el buddhismo como fe igualitaria, originaria de la India. Al investigar el buddhismo temprano, Ambedkar descubrió

que el diálogo riguroso, el proceso y la base democrática de la vida de la sangha proporcionaban una sólida base para esta nueva constitución. Aún así, al presentar esta constitución escribió:

La vida en democracia se basa en la libertad, la igualdad y la fraternidad; Hay una total falta de igualdad en la India. Tenemos igualdad en política, pero reina la desigualdad en el ámbito de la sociedad y la economía. ¿Cómo puede un pueblo dividido en miles de castas y subcastas ser una nación? La manera de crecer fuertes y unidos es eliminar todas esas barreras.

En 1956, Ambedkar se convirtió públicamente al buddhismo y recibió los tradicionales Tres Refugios y Cinco Preceptos de manos de un monje buddhista de alto rango. Entonces el propio Ambedkar se volvió y ofreció los refugios y preceptos a los casi 400.000 dalits presentes. Sin embargo, sólo seis semanas después de esta histórica conversión, falleció, tres días después de haber completado su perdurable obra, *El Buddha y su Dhamma*.

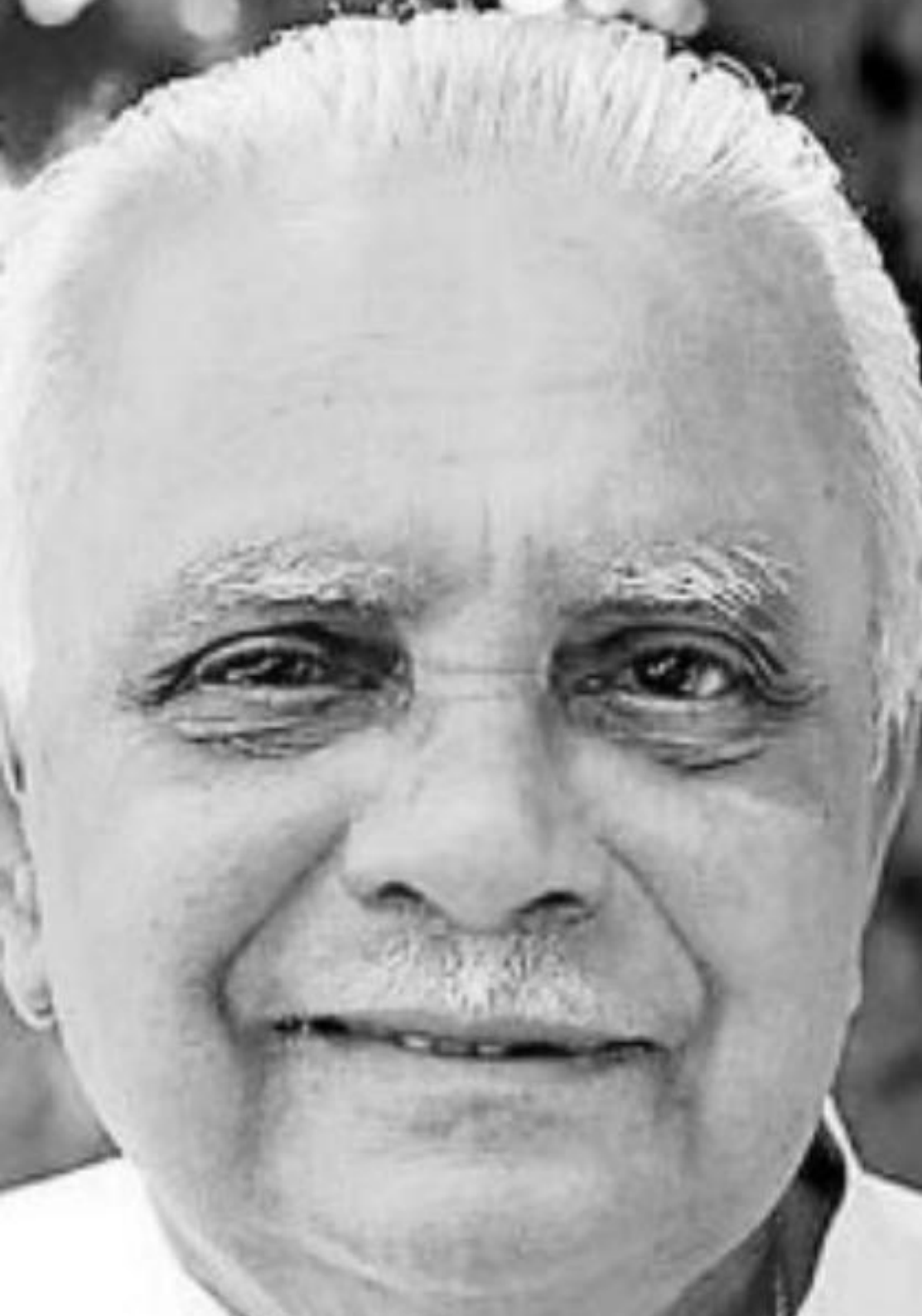
Su prematura muerte dejó un vacío de liderazgo entre los dalits que tardó años en llenarse. Ambedkar reformuló el buddhismo tradicional —enfaticando sus enseñanzas sociales y la comprensión del karma como una oportunidad moral más que como un destino— de maneras que claramente resonarían y elevarían a los oprimidos y desposeídos. Al igual que Martin Luther King Jr. y otros líderes de derechos civiles, y como muchos que

ahora trabajan para conectar la práctica y la atención budhistas con las diversas formas de opresión (vinculadas con la raza, la etnia, la clase, el género y la orientación sexual), Ambedkar vio la inseparabilidad de la espiritualidad y la liberación social.

El legado contemporáneo de Ambedkar puede verse entre los millones de ex-intocables y cientos de comunidades y organizaciones, algunas altamente políticas y otras religiosas. La TBMSG (Trailokya Bauddha Mahasangha Sahayaka Gana) representa una impresionante red no sectaria de comunidades budhistas en toda la India, en la que el Dharma y el servicio social están estrechamente entrelazados. La TBMSG ofrece retiros de meditación básicos dirigidos por indígenas y formación budhista para miles de dalits, muchos de cuales viven en barrios marginales urbanos. La meditación y la práctica informan el trabajo social de la TBMSG: cuidado infantil, escuelas, proyectos de alfabetización y desarrollo de bibliotecas, programas médicos y capacitación para la autosuficiencia y los medios de vida.

Después de casi treinta años, una nueva generación de líderes dalit está surgiendo en la TBMSG, construyendo comunidades de Dharma nuevas y seguras en la India por primera vez desde el declive del budhismo allí hace casi mil años. Y también ha habido inicios de conexiones entre dalits y budhistas de color en los Estados Unidos, compartiendo algunas de sus experiencias y formas de práctica.

DR. A.T. ARIYARATNE
Y EL DESARROLLO COMUNITARIO
CON BASE BUDDHISTA



Si la visión de Ambedkar era vincular la espiritualidad con un movimiento por los derechos de un pueblo oprimido, entonces el Dr. A.T. Ariyaratne y el movimiento Sarvodaya señalan la importancia de lo que podríamos llamar el desarrollo comunitario.

El Dr. Ariyaratne, o Ari, como se le conoce familiarmente, nació en noviembre de 1931 en Galle, Sri Lanka. Su familia de clase media se dedicaba a la educación y al buddhismo, y el joven Ariyaratne avanzó rápidamente en la escuela. En 1956, fue contratado como profesor de ciencias en el prestigioso Nalanda College. En ese primer año, por su cuenta, investigó las comunidades de intocables de Rodiya que vivían en una pobreza terrible. Al año siguiente, Ariyaratne visitó las comunidades rurales de Gandhi en toda la India, y conoció y viajó con el famoso discípulo de Gandhi, Vinoba Bhave. Vinoba había formado un movimiento social no violento basado en la donación (en particular de tierras), para lo cual utilizó el término gandhiano, Sarvodaya, o "el bienestar de todos". Esta visión social-espiritual influyó profundamente en Ariyaratne.

Al regresar a Sri Lanka, reflexionó sobre cómo estos principios podrían guiar una forma de acción comunitaria a la que llamó shramadana, "un regalo del trabajo". En diciembre de 1958, Ariyaratne, junto con un grupo de estudiantes y profesores de Nalanda, organizaron el primer campo de trabajo shramadana en la aldea Rodiya de Kanatoluwa. Con los propios aldeanos, inspeccionaron

el área, evaluaron los recursos, discutieron lo que había que hacer y aclararon los principios espirituales que sustentaban el proyecto. Después del éxito del primer proyecto, pronto llegaron solicitudes de campamentos de shramadana de numerosas aldeas empobrecidas. A medida que estos campamentos se desarrollaron, crearon nuevas infraestructuras locales, basadas en el empoderamiento de todos los involucrados. El Dr. Ariyaratne estaba descubriendo que su amalgama de principios y prácticas budhistas y gandhianos estaba funcionando muy bien, ya que estaban construyendo carreteras, clínicas y escuelas en cooperación con la población local. Su lema era:

*“Nosotros construimos el camino
y el camino nos construye a nosotros”*

A partir de estas semillas, la organización —Sarvodaya— creció hasta convertirse en la red de desarrollo fundamental más grande de Sri Lanka. Hoy en día, esta red comprende unas 15.000 aldeas y 34 oficinas de distrito de Sarvodaya.

En su trabajo, el Dr. Ariyaratne y sus socios en Sarvodaya replantean la enseñanza de las Cuatro Nobles Verdades, dándole una interpretación social diseñada para resolver los problemas comunitarios, preguntando: “¿Cuál es el problema? ¿Cuáles son las raíces del problema? ¿Cuál es la solución? ¿Cómo llegamos allí?”.

La primera verdad, la verdad del sufrimiento y la insatisfacción, se traduce como el hecho de que una aldea está en problemas. El académico George Bond escribe:

“Esta forma concreta de sufrimiento se convierte en el foco del despertar mundano. Los aldeanos deberían reconocer los problemas de su entorno, como la pobreza, las enfermedades, la opresión y la desunión”.

Comprender la segunda verdad, el origen del sufrimiento, es ver el papel de factores como la codicia, el odio y el egoísmo. La tercera verdad es que el sufrimiento de los aldeanos puede cesar. Los medios para resolver el problema residen en la cuarta verdad, el Óctuple Sendero. Esta verdad abarca todas las habilidades, sabiduría y esfuerzos compartidos de la comunidad, organizada para su propia liberación. El Dr. Ariyaratne escribe:

“La lucha por la liberación externa es la lucha por la liberación interna de la codicia, el odio y la ignorancia, al mismo tiempo”

Sarvodaya también ha desempeñado un papel vital en el establecimiento de la paz en el contexto de la violenta guerra civil en Sri Lanka que estalló a partir de 1983. Ha llevado a cabo el difícil y peligroso trabajo de crear conexiones a través de líneas budhistas cingalesas e hindúes tamiles, creando un movimiento por la paz basado en dichas conexiones, aunque los riesgos han sido grandes. En el primer Instituto de Verano del BPF en 1991,

Ari nos contó cómo los nacionalistas cingaleses llegaron a la oficina de su casa con armas en la mano, listos para matarlo. Su respuesta fue decir:

“Bueno, puedes hacerlo si lo deseas, pero por favor explícame cómo eso va a ser una solución al sufrimiento que han experimentado”

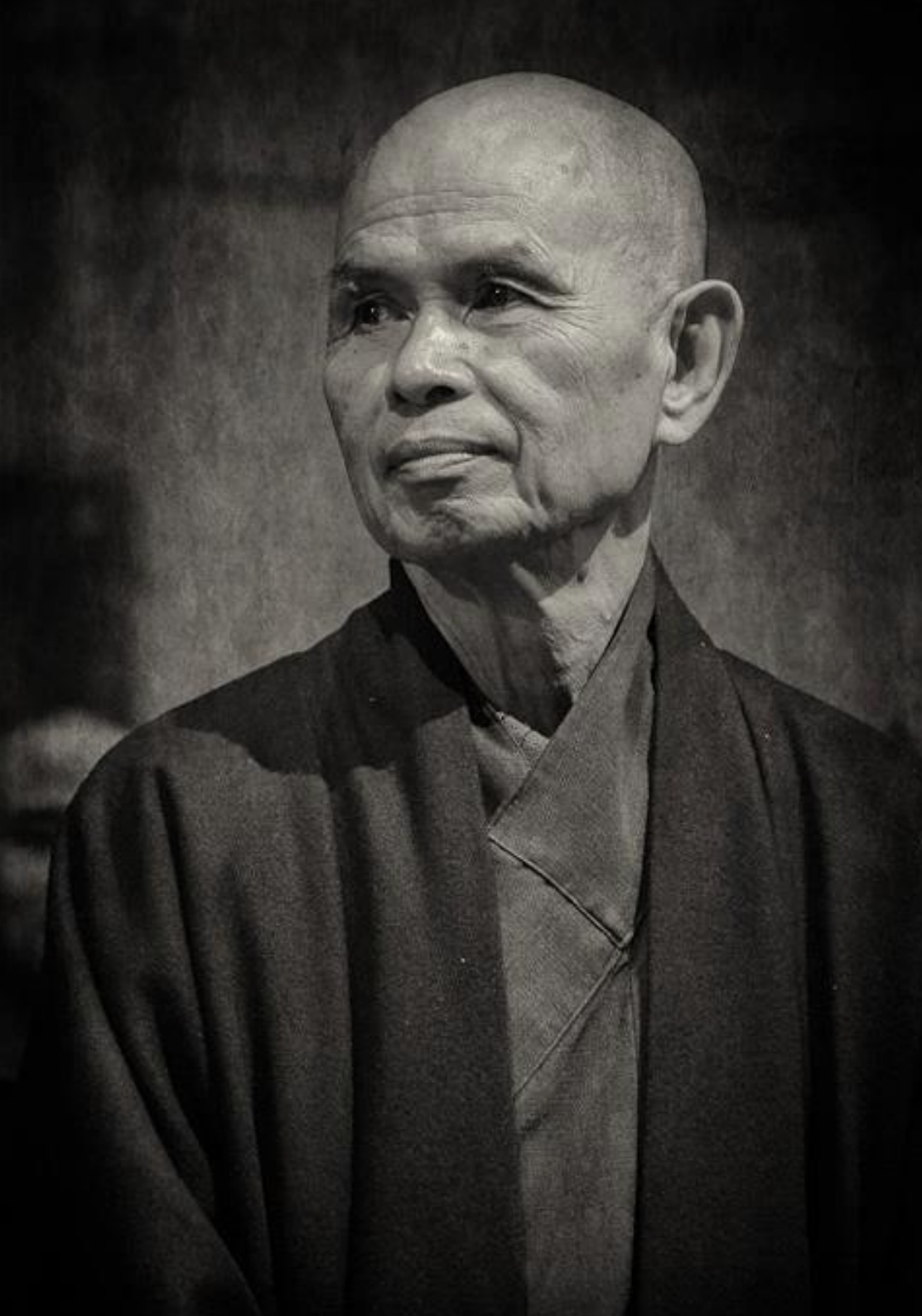
Se marcharon sin hacerle daño a él ni a nadie más.

Más de 100.000 jóvenes participan en Shanthi Sena, la brigada de paz no violenta, que responde a los conflictos interreligiosos y entre comunidades. Han organizado enormes reuniones por la paz en los últimos 10 años; en 2002, unas 650.000 personas se reunieron y meditaron juntas en apoyo a los acuerdos de paz y el alto el fuego recientemente promulgados. Sarvodaya también ha desempeñado un enorme y muy elogiado papel tras el tsunami de diciembre de 2004. Decenas de miles de voluntarios llevaron ayuda material, psicológica y espiritual a las aldeas devastadas y hoy continúan apoyando su reconstrucción.

El trabajo del Dr. Ariyaratne y Sarvodaya ha tenido un impacto significativo en muchos budhistas comprometidos occidentales, en parte a través de las visitas regulares de Ari a la BPF y sanghas en América del Norte. Joanna Macy, para dar otro ejemplo, pasó un año con Sarvodaya en 1979-1980, lo que impactó profundamente su propio trabajo altamente influyente en

el desarrollo de grupos, organizaciones y comunidades capaces de abrirse y transformar el dolor del mundo, y en articular interpretaciones sociales de muchas de las enseñanzas y prácticas budhistas centrales.

THICH NHAT HANH
Y EL MOVIMIENTO BUDDHISTA VIETNAMITA:
TRANSFORMACIÓN NO DUAL DEL CONFLICTO
EN MEDIO DE LA GUERRA



Hay una larga historia de un enfoque comprometido para con el buddhismo en Vietnam que se remonta a más de 1000 años, a menudo relacionado con la defensa del país y del pueblo, y que ofrece muchos ejemplos de compromiso como lugar de práctica, liberación y cambio social. Por lo tanto, cuando surgió una nueva ola de buddhismo comprometido en la década de 1930, en gran parte con el objetivo de poner fin al colonialismo francés (Francia había invadido Vietnam en 1858), hubo una considerable resonancia histórica.

Según Thich Minh Duc, hubo tres grandes fases del movimiento comprometido en Vietnam.

La primera, que comenzó en la década de 1930, se llamó “Buddhismo para todos” (Nhan Gian Phat Giao); la intención era sacar las enseñanzas y prácticas budhistas de los monasterios para ayudar a guiar la vida diaria.

La segunda, que comenzó en la década de 1950 en medio de la guerra, se llamó “El buddhismo va al mundo” (Phat Giao Nhap). Esto se expresó especialmente a través del servicio: satisfacer las necesidades básicas de la gente, en particular de los refugiados, en materia de alojamiento, alimentación, educación y atención médica.

La tercera fase, “Involucrarse” (Da’n Than), comenzó después de la represión al buddhismo en 1963 e implicó un activismo explícito, destinado especialmente a detener la guerra y la persecución a los budhistas.

Thich Nhat Hanh, nacido en 1926, participó en las tres fases. Después de ingresar al monasterio de Tu Hieu en Hue a los 17 años, pronto se rebeló contra el limitado plan de estudios monástico y se mudó a Saigón, donde pudo conectar el buddhismo tradicional con la exploración de la literatura y la filosofía contemporáneas. En la década de 1950 y principios de la de 1960, fundó o cofundó varias comunidades y centros de activismo y estudios budhistas, la Escuela de Jóvenes para el Servicio Social y la Orden Tiep Hien, para practicantes del buddhismo comprometido.

También estuvo muy involucrado en hablar y actuar contra la guerra. Después de su gira de conferencias por Occidente en 1966 (durante la cual conoció a Thomas Merton y Martin Luther King Jr., y que influyó significativamente en la decisión de King de hablar sobre Vietnam en 1967), se vio obligado a comenzar su vida en el exilio, aconsejado por líderes budhistas en Vietnam de no regresar por temor a ser asesinado o encarcelado.

En los años transcurridos desde entonces, él y varios colaboradores, particularmente Chan Khong, han articulado una interpretación muy influyente del buddhismo comprometido, particularmente centrada en un enfoque no dual para transformar los conflictos. Si bien hubo aspectos significativos del movimiento budhista que reflejaban un nacionalismo a menudo dualista antifrancés y antiamericano, el enfoque no dual fue central, especialmente durante 1966.

Podemos formular seis elementos básicos de dicha transformación del conflicto no dual:

Señalar el sistema dualista del conflicto: Los líderes del movimiento budhista identificaron las raíces de la guerra en la lucha entre aparentes polos opuestos (comunistas versus capitalistas), que reflejaba las proyecciones de las superpotencias sobre Vietnam. Su intención era transformar este opresivo sistema de conflicto, al cual consideraban fuente de un inmenso sufrimiento.

No tomar partido: Su estrategia era evitar tomar partido entre los dos extremos, apuntando así más allá del conflicto dualista. No postularon a ninguno de los lados como “enemigo” u “opresor”. Según Thich Nhat Hanh,

La guerra de Vietnam fue, ante todo, una lucha ideológica. Para garantizar la supervivencia de nuestro pueblo, tuvimos que superar el fanatismo comunista y anticomunista y mantener la más estricta neutralidad. Los budhistas hicieron todo lo posible por hablar en nombre de todo el pueblo y no tomar partido, pero fuimos condenados como “neutralistas procomunistas”.

Fundamento en la ética del no daño: Su compromiso con la ética del no daño y de la no violencia, que generalmente era seguida en el movimiento budhista, expresaba los preceptos éticos budhistas básicos, su negativa a tomar partido en un conflicto violento y una estrategia para el

establecimiento de la paz poniendo fin a los ciclos de violencia.

Responder al sufrimiento: Su objetivo era en gran medida responder al sufrimiento: del pueblo, de la guerra y de los dos bandos. Thich Nhat Hanh comenta:

“Pudimos comprender el sufrimiento de ambos bandos, los comunistas y los anticomunistas. Intentamos estar abiertos a ambos. . . ser uno con ellos”.

No tomar partido no significa no responder: A través de sus acciones, demostraron que no tomar partido en un conflicto dualista no significa necesariamente mantenerse al margen o no actuar. Aquellos en el movimiento budhista reconstruyeron casas y escuelas, brindaron atención médica y establecieron clínicas, ayudaron con los refugiados y se manifestaron para poner fin al conflicto.

El objetivo es la reconciliación, no la victoria: su intención a largo plazo no era la derrota de uno de los dos bandos (considerado como el “enemigo”), sino la reconciliación. Tales esfuerzos requirieron una considerable paciencia y una “visión a largo plazo”. Thich Minh Duc comenta:

“No pensábamos que manifestándonos cambiaríamos las cosas de inmediato. Más bien, tuvimos que mirar al proceso de práctica (tu) a largo plazo. ‘Tu’ significa transformar lo malo en bueno: hoy un centímetro,

mañana otro centímetro... Durante cien años estuvimos controlados por los franceses. Sabíamos que llevaría años deshacer el nudo”.

ROBERT AITKEN ROSHI
Y LA FRATERNIDAD BUDDHISTA POR LA PAZ:

DESARROLLANDO DE UNA RED
DE COMUNIDADES ESPIRITUALES
DESCENTRALIZADAS



La Fraternidad Buddhista por la Paz [BPF] nació en 1977 en el porche trasero del Maui Zendo de Robert Aitken. Este círculo informal de practicantes quedó consternado por otra guerra estadounidense por poderes en Centroamérica y por la floreciente carrera armamentista. Originalmente, su idea era organizar un capítulo de la no violenta Fraternidad de la Reconciliación [FOR]. Pero la Fraternidad de la Reconciliación, que tiene becas separadas para diferentes religiones, sugirió que iniciaran una “Beca Buddhista por la Paz”. A los cofundadores Nelson Foster, Robert y Anne Aitken, y otros amigos zen locales pronto se les unieron otros budhistas occidentales atraídos por el compromiso social, incluidos Gary Snyder, Joanna Macy, Jack Kornfield, Tai Unno, Al Bloom, Ryo Imamura y otros.

En los primeros años, la Fraternidad Buddhista por la Paz era una red ecuménica flexible, unida por la amistad y un propósito común, con miembros agrupados especialmente en Hawaiki y el Área de la Bahía de San Francisco. En tres años, la red había crecido hasta contar con varios cientos de miembros, trasladó su oficina a Berkeley, contrató a un coordinador a tiempo parcial, formó los primeros capítulos y organizó varias conferencias y reuniones. El boletín, editado por Nelson Foster, luego por Fred Eppsteiner y luego por Arnie Kotler, adquirió una apariencia más profesional. Con el tiempo, bajo la astuta edición de Susan Moon, nació “Turning Wheel”, que documenta un movimiento budhista cada vez más comprometido.

Cuando comenzó la Fraternidad Buddhista por la Paz, Robert Aitken había sido un activista durante décadas, hablando sobre cuestiones laborales, desarme nuclear y oposición a la guerra. Durante algunos años se resistió a los impuestos. Aitken también tenía una larga experiencia en la práctica budhista, la cual tuvo su origen en sus tres años en un campo de internamiento en Japón durante la Segunda Guerra Mundial. Por casualidad, el conocido profesor y traductor R.H. Blyth fue internado en el mismo campo y, durante su cautiverio, Aitken recibió una vívida introducción al Zen, el haiku y la literatura en general. Después de la guerra, comenzó a practicar Zen con Nyogen Senzaki en Los Ángeles y estudió en Japón a principios de la década de 1950. En 1959, Robert y Anne Aitken fundaron lo que se convertiría en la Diamond Sangha en su casa de Honolulu, que sigue siendo Koko-An Zendo.

El estudio de Aitken Roshi sobre la escritura anarquista — Proudhon, Kropotkin, Landauer, Emma Goldman y muchos otros— reforzó su creencia en la autonomía personal, la descentralización y la comunidad espiritual. Estos son principios que también son la esencia de la sangha budhista:

La Sangha tradicional sirve como modelo para el proyecto en esta visión. Un grupo de cinco personas con ideas afines puede ser una Sangha. Puede crecer hasta un tamaño modesto, dividirse en grupos autónomos y luego conectarse en una red. Como asociaciones

buddhistas laicas autónomas, estas pequeñas comunidades no serán Sanghas en el sentido clásico, sino herederas del nombre y de muchas de las intenciones originales. También serán herederas de los movimientos de Comunidades de Base en América Latina y Filipinas: redes católicas inspiradas en la religión tradicional y también en el anarquismo del siglo XIX.

A diferencia de las visiones de Ambedkar, Ariyaratne y Thich Nhat Hanh, la intención de Aitken para la Fraternidad Buddhista por la Paz no era la creación de una nueva organización de masas u orden religiosa, sino una red de activistas budhistas con ideas afines. De modo que había, y hay, sucursales locales de la Fraternidad Buddhista por la Paz que funcionan con gran autonomía, sujetos a sus prácticas mutuas. Este es un pequeño paso en la dirección de lo que Aitken Roshi llama anarquismo budhista, que en sí mismo es un pequeño paso hacia una saludable reconstrucción de la sociedad. Aitken Roshi cita con frecuencia el viejo lema de Wobbly (Trabajadores Industriales del Mundo):

“Construir lo nuevo dentro del caparazón de lo viejo”

Además de abordar las apremiantes realidades del militarismo estadounidense y la invasión de un capitalismo corporativo devorador de todo, la Fraternidad Buddhista por la Paz desde el principio se sintió atraída por las cuestiones de la libertad religiosa y los derechos

humanos en Asia. En los primeros boletines de la Fraternidad Buddhista por la Paz se lee sobre la difícil situación del Tíbet, la supresión religiosa en Vietnam y la opresión de los budhistas tribales en Bangladesh. Y así tal como todavía estamos luchando con las depredaciones del militarismo y el capitalismo global, es interesante ver que hoy tenemos muchas de las mismas preocupaciones internacionales que hace treinta años.

La Fraternidad Buddhista por la Paz ha crecido a partir de esa visión inicial de la manera más directa y verdadera que pudimos. La red de comunidades descentralizadas permanece, y el programa Alianza Buddhista para el Compromiso Social (BASE) de la Fraternidad Buddhista por la Paz, fundado por Diana Winston y nombrado para reflejar la afinidad con el movimiento comunitario de base católico, ha organizado o facilitado más de 30 capacitaciones de seis meses para grupos pequeños y autónomos de practicantes.

Los muchos otros proyectos de la Fraternidad Buddhista por la Paz han incluido trabajar en prisiones, organizar a jóvenes, investigar raza y diversidad y sembrar activismo social en innumerables centros budhistas y sanghas en Estados Unidos. Su misión es ilimitada, como los propios votos del bodhisattva:

- Dar un claro testimonio público de la práctica budhista y la interdependencia como forma de paz y protección para todos los seres;

- Plantear preocupaciones sobre la paz, el medio ambiente, el feminismo y la justicia social entre los budhistas norteamericanos;
- Llevar una perspectiva budhista de no dualidad a la acción social y a los movimientos medioambientales contemporáneos;
- Fomentar la práctica de la no violencia basada en los ricos recursos de las enseñanzas espirituales budhistas y occidentales tradicionales; y
- Ofrecer vías de diálogo e intercambio entre las diversas sanghas norteamericanas y mundiales.

DHARMA SUKHAVATI

[HTTPS://DHARMASUKHAVATI.WORDPRESS.COM/](https://dharmasukhavati.wordpress.com/)

Por un Dharma al alcance de todos



